

HAITI

RESUMEN DE LAS PREOCUPACIONES DE AMNISTIA INTERNACIONAL DURANTE LA ADMINISTRACIÓN DEL PRESIDENTE ERTHA PASCAL-TROUILLOT

DICIEMBRE 1990
36/09/90/s

RESUMEN

INDICE AI: AMR

DISTR: GR/CO/SC

En el documento titulado Haití: Resumen de las preocupaciones de Amnistía Internacional durante la administración del presidente Ertha Pascal- Trouillot, se plantean asuntos que preocupan a la organización desde marzo de 1990, cuando la actual administración asumió el poder tras la renuncia del presidente Prosper Avril.

Amnistía Internacional siente preocupación porque, a pesar de las garantías del gobierno en cuanto a que las violaciones de derechos humanos eran "algo del pasado", la organización continúa recibiendo informes sobre abusos similares a los que ocurrieron durante la administraciones anteriores, que comprenden detenciones arbitrarias, malos tratos, y disparos y homicidios a manos de la policía y fuerzas militares. Entre los detenidos sin la debida orden, y sometidos a cortos plazos de reclusión sin acusación ni juicio previos, se encuentran periodistas, campesinos, dirigentes y miembros de organizaciones de base y activistas de derechos humanos. La mayoría de los detenidos fueron objeto de crueles palizas, y al menos cuatro personas murieron a causa de los malos tratos. Los disparos y muerte de civiles a veces se han producido mientras las fuerzas de seguridad intentaban dispersar las manifestaciones; en otros casos, el ejército efectuó disparos contra campesinos comprometidos en disputas de tierras. Otros casos tienen que ver con disparos efectuados por la policía, al parecer de manera arbitraria y sin previo aviso, contra presuntos delincuentes. También ha sido materia de preocupación para Amnistía Internacional la aparición de grupos tipo "escuadrón de la muerte", cuyos ataques son de naturaleza más política, presuntamente relacionados con las fuerzas de seguridad. Uno de esos ataques se produjo en el mes de junio, cuando un miembro del gobierno haitiano y un dirigente sindical resultaron muertos tras la repentina irrupción de cuatro pistoleros, dos de los cuales vestían uniformes militares, en una reunión entre autoridades del gobierno y organizaciones populares.

Amnistía Internacional siente preocupación también porque el gobierno, tanto el de la actual administración como los de administraciones anteriores, no ha investigado las violaciones de derechos humanos, ni ha hecho que los responsables comparezcan ante

.../...

la justicia. La organización considera que el hecho de no procesar a los responsables de las violaciones de derechos humanos ha contribuido a crear una impunidad, bajo cuyo amparo se siguen cometiendo abusos generalizados y delitos violentos.

Este texto resume un documento de 6 páginas titulado Resumen de las preocupaciones de Amnistía Internacional durante la administración del presidente Ertha Pascal-Trouillot, Índice AI: MDE 36/09/90/s, publicado por Amnistía Internacional en diciembre de 1990. Las personas que deseen más información o emprender acciones sobre este asunto deberán consultar el documento en su integridad.

SECRETARIADO INTERNACIONAL, 1 EASTON STREET, LONDRES WC1X 8DJ, GRAN BRETANA

TRADUCCION DE EDITORIAL AMNISTIA INTERNACIONAL, ESPAÑA

HAITI

RESUMEN DE LAS PREOCUPACIONES
DE AMNISTÍA INTERNACIONAL DURANTE LA ADMINISTRACIÓN DEL
PRESIDENTE ERTHA PASCAL-TROUILLOT

Diciembre de 1990
Indice: AMR 36/09/90/s
Dist: GR/CO/SC
Amnistía Internacional
Secretariado Internacional
1 Easton Street, Londres WC1X 8DJ, Gran Bretaña

HAITI

RESUMEN DE LAS PREOCUPACIONES DE AMNISTÍA INTERNACIONAL DURANTE LA ADMINISTRACIÓN DEL PRESIDENTE ERTHA PASCAL-TROUILLOT

1. INTRODUCCION

El 10 de marzo de 1990, el presidente Prosper Avril, que asumió el poder tras un golpe militar en septiembre de 1988, dimitió después de semanas de descontento popular y protestas generalizadas. Al parecer, la salida del gobierno se debió en parte a que éste no había emprendido acciones para impedir las violaciones generalizadas de derechos humanos, que incluían detenciones arbitrarias, malos tratos y ejecuciones extrajudiciales, y para poner fin al fenómeno que los haitianos denominan l'insécurité (la inseguridad). L'insécurité se refiere a actos de violencia que se cometían diariamente contra todos los sectores de la población, a manos de hombres sin identificar y fuertemente armados, que al parecer guardaban relación con las fuerzas de seguridad y con los ex Voluntarios de la Seguridad Nacional (Volontaires de la Sécurité Nationale, VSN), comúnmente conocidos como "tonton macoutes".

El gobierno se hizo merecedor de la crítica general, tanto nacional como internacional, por la detención, a cargo de la Guardia Presidencial, de tres renombrados líderes de la oposición, Evans Paul, Jean-Auguste Meyzieux y Marino Etienne, en noviembre de 1989. Al día siguiente de su detención, los tres aparecieron en las pantallas de la televisión haitiana con los rostros amoratados e hinchados a causa de los golpes recibidos. Los responsables de los malos tratos continúan impunes. Por otra parte, en enero de 1990, se detuvo a más de 20 destacados dirigentes políticos, entre los que se encontraban el doctor Louis Roy, presidente del Consejo de Estado, varios candidatos a la presidencia para las elecciones que tendrían lugar en diciembre de 1990, periodistas y activistas de derechos humanos. La mayoría fueron víctimas de severos malos tratos; posteriormente algunos fueron deportados. A otros se les puso en libertad en febrero, cuando el gobierno otorgó una amnistía a todos los acusados de delitos contra la seguridad del Estado. Algunos dirigentes de organizaciones populares y de derechos humanos sufrieron hostigamiento y el registro de sus casas. También se produjeron registros en varias emisoras de radio independientes. El mundo entero hizo sentir su condena al gobierno del presidente Avril por la represión de enero contra jefes de la oposición, hecho que, tanto en Haití como en el extranjero, hizo despertar las dudas respecto a sus intenciones de permitir elecciones libres e imparciales.

El nuevo gobierno, que juró su cargo el 13 de marzo de 1990, presidido por el Magistrado del Tribunal Supremo Ertha

.../...

Pascal-Trouillot, estaba compuesto por un presidente, un gabinete de ministros y un Consejo de Estado (Conseil d'état). El Consejo de Estado, que comprende representantes de diversos sectores de la población y nueve de los departamentos de Haití, excluyendo Puerto Príncipe, tiene derecho de veto sobre las decisiones del presidente. Al nuevo gobierno se le encomendó la organización de elecciones a la mayor brevedad posible. Las elecciones presidenciales, parlamentarias y locales finalmente se fijaron para el 16 de diciembre de 1990, y la transferencia de poder para febrero de 1991.

II. LAS PREOCUPACIONES DE AMNISTIA INTERNACIONAL

El cambio de gobierno no trajo consigo el correspondiente cambio de la situación de los derechos humanos en el país. Los informes de violaciones de derechos humanos, similares a los registrados durante las administraciones anteriores, y entre los que se cuentan detenciones arbitrarias, malos tratos, disparos y asesinatos a manos de las fuerzas militares y de la policía, continúan preocupando a Amnistía Internacional. También preocupa a la organización el hecho de que los gobiernos, en las sucesivas administraciones, no hayan investigado las violaciones de derechos humanos, ni hayan hecho que los responsables comparezcan ante la justicia. Esto ha contribuido a fomentar los abusos y a que continúe la ola de delitos violentos que diariamente asola al país. Aunque en muchos casos ha sido difícil distinguir un aparente motivo político en estos ataques y asesinatos, asestados a todos los sectores de la sociedad haitiana, a Amnistía Internacional le preocupa el hecho de que las pruebas apuntan a las fuerzas de seguridad como autoras de muchos de estos crímenes. Del mismo modo, se ha culpado a los ex "tonton macoutes" de muchos de estos ataques. En unos pocos casos, la organización ha recibido informes sobre detenciones y procedimientos judiciales contra agentes de las fuerzas de seguridad y otras personas por robo a mano armada, disparos y homicidios. Sin embargo, muchos de los que han perpetrado estos delitos permanecen impunes, aumentando así la aparente escalada de abusos. También preocupa a Amnistía Internacional la supuesta aparición de "escuadrones de la muerte" mejor organizados que, según parece, también están vinculados a las fuerzas de seguridad. Estos grupos llevan a cabo ataques de naturaleza más política, como la muerte del miembro del Consejo de Estado, Serge Villard, y la del sindicalista Jean-Marie Montes, en junio, la del profesor Mariano Delaunay y la del activista anti Duvalierista Gérard Gaetjens, acaecida en julio.

Amnistía Internacional también continuó recibiendo informes sobre las condiciones, extremadamente duras, que se viven en la Penitenciaría Nacional (Pénitencier National), St. Marc, Gonaïves, Cap-Haïtien y otros centros de detención de todo el país. Según se informa, muchos reclusos se encontraban gravemente enfermos debido a la desnutrición¹, escasa higiene y carencia de tratamiento médico. Muchos llevan encarcelados varios meses sin cargos ni juicio, y a algunos ni siquiera les han informado sobre los motivos de su detención. También se informó sobre las palizas que el personal de prisiones propina a los reclusos en varias prisiones. Además,

¹ En general, las cárceles no proporcionan comida, y los presos tienen que depender de sus familias para su alimentación diaria

se informó a la organización que en la Pénitentier National hay niños que viven en las mismas duras condiciones que padecen los adultos. Se sabe al menos del caso de un chico de 14 años que estuvo en prisión durante varios meses, según parece por haber intentado abandonar el país.

Según los informes, las autoridades han admitido que las condiciones de las cárceles son extremadamente deficientes; sin embargo, se han notado pocas mejoras.

Más adelante se hace un resumen de las preocupaciones de Amnistía Internacional en vísperas de las elecciones del 16 de diciembre de 1990. Los casos descritos son ejemplos y no deben considerarse como una lista exhaustiva.

A. APARENTES DETENCIONES ARBITRARIAS EFECTUADAS POR LA POLICIA Y FUERZAS MILITARES

Tanto en Puerto Príncipe como en la zona rural, veintenas de personas, muchas de ellas presos de conciencia, continuaron siendo detenidas sin la debida orden, y sometidas a cortos plazos de reclusión sin acusación ni juicio previos. Entre las víctimas de tales detenciones se encuentran dirigentes y miembros de organizaciones de base, activistas de derechos humanos, periodistas, campesinos y personas que protestaban contra los abusos de las autoridades locales. En muchos de los casos denunciados, las detenciones fueron el resultado de disputas entre el preso y una autoridad local; en otros, se efectuaron las detenciones con el fin de sacar dinero a la persona detenida. También se efectuó la detención de campesinos implicados en disputas de tierras, en el momento que las autoridades locales tomaron partido en la querrela. Opositores, o presuntos opositores, a las autoridades locales corrieron la misma suerte. Por ejemplo, según los informes, en marzo de 1990 el comandante militar de Petite Rivière de l'Artibonite ordenó la detención y reclusión, durante unos pocos días, de Agita Morrissette, por su intento de organizar una manifestación en favor del nuevo gobierno. Otras cuatro personas provenientes de Aquin, departamento del Sur, fueron detenidas en el mismo mes; fueron apaleadas y acusadas de tomar parte en las manifestaciones contra la administración del presidente Avril. Según los informes, Elie Garsonville, alcalde de Vallières, departamento situado al noroeste, fue detenido el 2 de abril por las autoridades militares locales y golpeado, al parecer, por haber dado la orden de que se abriera una investigación en torno a pasados abusos cometidos por las mismas personas que lo detuvieron.

Miembros de organizaciones populares continuaron siendo víctimas de detenciones arbitrarias, malos tratos y hostigamiento. En marzo, cuatro miembros del Movimiento de Campesinos de Baptiste (Mouvement des Paysans de Baptiste, MPB) fueron detenidos por las autoridades militares, según se informa, por alborotadores (fauteurs de troubles). Posteriormente se les puso en libertad. Durante la administración anterior, los miembros del Movimiento de Campesinos habían sido acusados de "comunistas", y sometidos a hostigamientos y detenciones arbitrarias. En abril, dos miembros de la Asamblea Popular Nacional (Assemblée Populaire Nationale, APN), fueron detenidos en Trou du Nord, departamento al noreste de Haití, al parecer porque se habían negado a participar en una marcha auspiciada por el gobierno para apoyar la reconciliación nacional. Logique Paris y Narcisse Orellien, miembros de la organización campesina Cabezas Unidas (Tèt Kolle), fueron detenidos en junio de 1990 en Mahotièrre, departamento al noroeste, y recibieron severos malos tratos tras su protesta por la detención de otras dos personas. Según los informes, en mayo se detuvo a dos miembros del Movimiento de Jóvenes de Labadie (Mouvement des Jeunes de Labadie, MJL), debido a su afiliación al citado grupo.

En Puerto Príncipe, en el mes de mayo, unos soldados detuvieron

.../...

y golpearon al periodista radiofónico Tony Vergniaud, mientras se encontraba investigando ciertos informes sobre corrupción que implicaban a un juez local. Detenido por orden del mismo juez a quien investigaba, se le puso en libertad el mismo día gracias a la intervención del ministro de Justicia. En junio, cuatro miembros de la Liga de ex Presos Políticos de Haití (Ligue des Anciens Prisonniers Politiques Haïtiens, LAPPH), fueron detenidos, interrogados y puestos en libertad sin cargos poco después. Su excarcelación se debió solamente al hecho de que accedieron a revelar la dirección del secretario general de su organización, en cuya casa se practicó un registro sin la debida orden poco tiempo más tarde.

B. TORTURA Y MALOS TRATOS A LOS RECLUSOS

La mayoría de las personas detenidas, incluso los niños, afirmaron haber sido objeto de palizas, y se siguieron produciendo denuncias de malos tratos por parte de la policía y las fuerzas de seguridad, tanto en la capital como en la zona rural; al menos en cuatro casos, los malos tratos acabaron con la muerte de las víctimas. Según se informa, el 2 de abril, el jefe de la policía rural (chef de section) de Belle-Fontaine, cuarta sección comunal de Kensoff, y su ayudante sometieron a Sélius Joseph a castigos corporales que terminaron con su muerte. Posteriormente, los soldados propinaron duros golpes a Elistin Justin, cuando un grupo de campesinos se congregó fuera del puesto militar para protestar por la muerte de Sélius Joseph. En agosto, según informes, se detuvo sin la debida orden a Méhus Laroche, empresario de 44 años acusado de robo, en su casa en Plaisance, departamento del norte. Durante el interrogatorio, se le sometió a una dura paliza en la jefatura de policía de Cap-Haïtien. Falleció nueve días más tarde en la penitenciaría de Cap-Haïtien. El 15 de agosto, Michel Fontaine, granjero de 44 años, fue detenido sin la debida orden en Morne Morlay, en el distrito de La Gonâve, según se informa a causa de la denuncia de una mujer que le debía 30 dólares estadounidenses; un ayudante del chef de section lo sometió a un duro castigo corporal en presencia de su mujer y su hija. Su cuerpo, que más tarde devolvieron a la familia, mostraba señales de malos tratos en la cabeza, ojos y piernas. El ayudante del chef de section fue detenido posteriormente, pero no hay información que indique que se han iniciado procedimientos jurídicos en su contra.

C. DISPAROS Y MUERTE DE CIVILES A MANOS DE LAS FUERZAS DE SEGURIDAD Y "ESCUADRONES DE LA MUERTE"

La policía uniformada y las fuerzas militares fueron responsables de malos tratos, disparos y muertes de veintenas de civiles, en contra de lo estipulado en el Código de conducta para funcionarios encargados de hacer cumplir de la ley, de las Naciones Unidas. La mayoría de los incidentes se produjeron durante los primeros meses del nuevo gobierno. Algunos de los abusos ocurrieron durante manifestaciones a favor del gobierno, en las semanas siguientes a la partida del presidente Avril. Otros, durante protestas populares contra la deteriorada situación económica y contra los abusos de las autoridades locales, o como resultado de disputas de tierras en zonas rurales, en las que las autoridades locales habían tomado partido. El informe sobre los incidentes incluía disparos contra varias personas (algunas estimaciones sugieren un número de hasta 15) en Borgne cuando el personal militar

local, según se informa, abrió fuego para dispersar una manifestación convocada por el Movimiento de Campesinos de Borgne (Mouvement des Paysans du Borgne). La manifestación celebraba la caída del ex presidente Avril. Testigos presenciales informaron que los disparos comenzaron cuando Jude Faustin, secretario del Movimiento, estaba hablando a la multitud. También se informó de varias detenciones. En Port-Sondé, según se informa, un sargento abrió fuego sobre un grupo de jóvenes manifestantes el 22 de marzo. También se denunció que el mismo oficial había golpeado a algunos de los manifestantes y amenazado con la detención de otros.

En abril, un soldado y dos civiles murieron en Cabaret cuando las tropas dispersaron a los manifestantes que protestaban contra el elevado precio de las tarifas eléctricas. Aunque no se han aclarado las circunstancias en que se produjeron las muertes, la mayoría de los informes indican que los soldados dispararon al aire para dispersar las concentración y golpearon a algunos manifestantes. Siempre según los informes, éstos respondieron arrojando piedras a los soldados. Entonces fue cuando, al parecer, los soldados abrieron fuego sobre la multitud. Cuando a un soldado que se supone había herido de muerte a dos personas, se le acabó la munición, los manifestantes corrieron hacia él y lo apedrearon hasta causarle la muerte. Según informes, durante los dos días siguientes, tropas de los cuarteles militares de Arcahaie y Croix-des-Bouquets efectuaron al menos 30 detenciones y quemaron más de 30 viviendas. Muchos de los detenidos fueron víctimas de malos tratos, según se informa.

APARENTES DISPAROS ARBITRARIOS CONTRA PRESUNTOS DELINCUENTES

También preocupan a Amnistía Internacional los informes recientes que indican que, en un esfuerzo por detener la continua ola de delitos, la policía ha disparado sin previo aviso contra presuntos delincuentes, y ha matado a algunos a los que perseguía, o a los que, al parecer, habían atrapado en flagrante delito, en lugar de proceder a su detención.

HOMICIDIOS COMO LOS IMPUTADOS A LOS "ESCUADRONES DE LA MUERTE"

Amnistía Internacional siente también honda preocupación por lo que parece ser el inicio de ataques como los imputados a los "escuadrones de la muerte", de naturaleza más política. En algunos casos, los atacantes han sido relacionados con las fuerzas de seguridad. En junio, en el transcurso de una asamblea entre el Consejo de Estado y organizaciones populares, cuatro pistoleros, dos de los cuales vestían uniforme militar, dispararon contra el miembro del Consejo del Estado Serge Villard y el sindicalista Jean-Marie Montes, que resultaron muertos, e hirieron al político Emmanuel Magni. Los atacantes llegaron a la reunión en busca del doctor Louis Roy, presidente del Consejo de Estado, cuya participación fue clave en la redacción de la Constitución de Haití de 1987. Serge Villard había intervenido de manera decisiva al incorporar el artículo 291 de la Constitución, que prohíbe presentarse como candidato electoral a aquellos que ejercieron funciones gubernamentales durante el régimen de Duvalier. En septiembre, un equipo de la Oficina Federal de Investigaciones de los Estados Unidos llegó a Haití para investigar el incidente, pero a fines de 1990 no se había hecho público ningún resultado de la investigación. En julio, Mariano Delaunay, profesor de 33 años, fundador de una escuela nocturna para personas sin recursos y miembro de la comunidad católica St-Jean Bosco, resultó muerto a manos de un pistolero a quien los testigos identificaron como un sargento del ejército. Mariano Delaunay era miembro de la comunidad católica St-Jean Bosco del padre Jean-Bertrand Aristide, crítico muy locuaz contra la administración Duvalier y candidato presidencial a las elecciones de diciembre de 1990. En septiembre de 1988, la iglesia de St.-Jean Bosco fue atacada e incendiada; por lo menos 12 personas resultaron muertas, y otras 70 heridas. Hasta donde llegan los conocimientos de Amnistía Internacional, no se ha abierto ninguna

investigación en torno a la muerte de Mariano Delaunay. El 29 de agosto, August Gérard Gaetjens, activista anti Duvalier y empresario, que había regresado a Haití en 1986, tras 20 años de exilio, fue muerto a balazos por un grupo de cinco hombres armados frente a la casa de su yerno, en el barrio de Musseau, en Puerto Príncipe. Según se informa, los hombres armados se marcharon disparando al aire. El 26 de noviembre de 1987, Gérard Gaetjens se había encadenado a la estatua de Capois-La-Mort, en Puerto Príncipe, a modo de protesta contra la violencia que al final haría fracasar las elecciones del 29 de noviembre de 1987. Como en el caso anterior, no se tienen noticias de que el gobierno haya abierto una investigación en torno a su muerte.

D. FALTA DE INVESTIGACIONES EN TORNO A VIOLACIONES DE DERECHOS HUMANOS

A pesar de que se habían anunciado investigaciones sobre varios casos de violaciones de derechos humanos, entre las que se encuentran las detenciones y la destitución de ciertos funcionarios implicados en estos abusos, al parecer el gobierno no ha hecho esfuerzos serios para procesar a los responsables de las violaciones de derechos humanos. En abril, se iniciaron procedimientos judiciales contra uno de los presuntos responsables de las muertes acaecidas en la iglesia de St-Jean Bosco en septiembre de 1988, pero a fines de noviembre no se habían hecho progresos dignos de mención. A mediados de 1990, Roger Lafontant y Williams Régala, miembros importantes del gobierno del depuesto presidente Jean-Claude Duvalier, y presuntos responsables de graves violaciones de derechos humanos, regresaron a Haití. El gobierno emitió una orden de detención, que fue anulada tras la presentación de un recurso. El Fiscal General (Commissaire du Gouvernement) emitió entonces una segunda orden de detención; sin embargo, parece ser que las fuerzas de seguridad se negaron a dar cumplimiento a esta orden y, en el momento de redactar este informe, tanto Roger Lafontant, designado como candidato presidencial de la Unión para la Reconciliación Nacional (Union pour la Réconciliation Nationale, URN), pero más tarde descalificado por el comité electoral, como William Régala permanecen en libertad.

En el mes de mayo, Amnistía Internacional se reunió con algunos funcionarios del gobierno, entre ellos, el presidente Pascal-Trouillot, y planteó varios asuntos que suscitaban su preocupación. La organización fue informada de que las violaciones de derechos humanos eran "algo del pasado", y que se había despedido a varios chefs de section a causa de su implicación en este tipo de abusos. Amnistía Internacional prosiguió estas conversaciones por correspondencia; la organización pidió detalles acerca de las medidas que el gobierno había tomado para poner fin a las violaciones de derechos humanos, y acerca de cualquier investigación iniciada sobre casos particulares. No hubo respuesta.

SEPAREN ESTA HOJA DEL DOCUMENTO PRINCIPAL
ANTES DE COPIARLO O DISTRIBUIRLO
PARA USO EXTERNO

País: **HAITI**

Título: **RESUMEN DE LAS PREOCUPACIONES**
DE AMNISTÍA INTERNACIONAL DURANTE LA ADMINISTRACIÓN DEL
PRESIDENTE ERTHA PASCAL-TROUILLOT

ACCIONES RECOMENDADAS

Este documento acompaña a la Acción CARRAN 01/91, en la que se pide a los Grupos CARRAN que investiguen acerca de las medidas que las autoridades recién elegidas, que deben asumir el poder en febrero de 1991, piensan tomar a fin de evitar las violaciones de derechos humanos, y sobre las investigaciones que piensan emprender sobre las violaciones de derechos humanos cometidas durante las administraciones anteriores.

Rogamos se aseguren que este documento se distribuye a todas las personas pertinentes de su Sección, y que se archiva debidamente para futuras consultas. Además, rogamos emprendan el mayor número posible de las acciones que se recomiendan a continuación.

1. Puede que los encargados de las Secciones, incluyendo a los jefes de prensa, encuentren que esta descripción general de las preocupaciones es útil para responder a las preguntas sobre la situación actual de derechos humanos en Haití, especialmente después de las elecciones del 16 de diciembre.
2. Puede que los Coordinadores de Haití/CARRAN deseen utilizarlo como documento de apoyo a cualquier iniciativa externa, y para contactos informativos.
3. Este documento debe utilizarse junto con el documento Preocupaciones de Amnistía Internacional ante el 47 Periodo de Sesiones de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, Indice AI: IOR 41/15/90/s, de noviembre de 1990, para dirigirse al gobierno de su propio país para la preparación de la próxima sesión de la Comisión de Derechos Humanos.

DISTRIBUCION POR EL SI

Este documento se ha enviado a todas las Secciones, a los coordinadores de Haití y CARRAN, y a los Grupos.